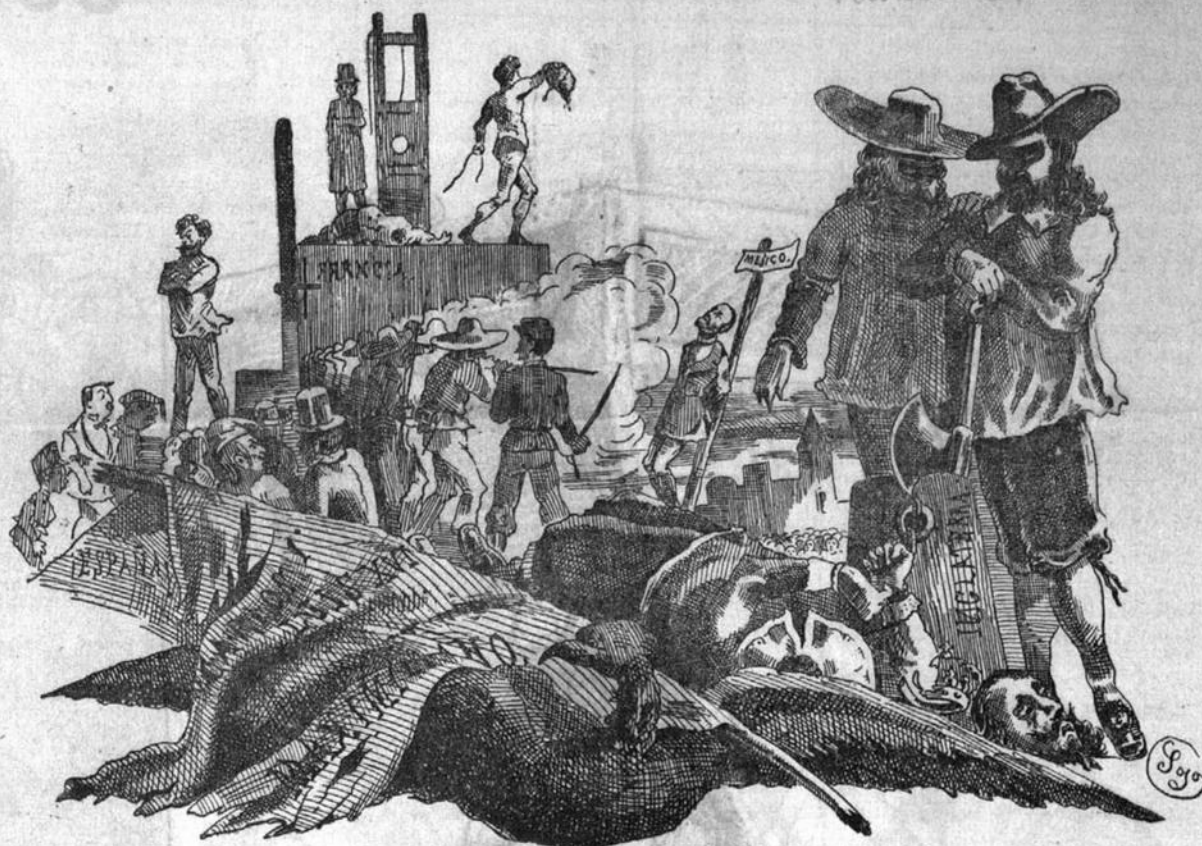




EL CAOS,

CONFUSION SEMANAL

Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR:
EDUARDO SOJO.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 2 cuartos.—El 25, 4 rs.

LA CRISIS.

La crisis llegó ya: la crisis está en su período álgido.

Y la crisis de hoy es la crisis suprema porque es la agonía del país.

Y que el país agoniza, porque ya á la bancarrota, está á la vista del mundo, está en la conciencia de todos.

Solo los miembros del gobierno la ignoran, ó la callan, ó la temen ó la ocultan.

Pero al estado á que hemos llegado, ya ni pueden ignorarla, ni ocultarla.

¡Pero pueden temerla!

La cuestion ya no es política, la cuestion es de metálico, la cuestion es eminentemente social.

El problema «Hacienda» la palabra «Dinero» es el tendón de Aquiles, es el lado flaco de la situacion.

El fantasma del «Hambre» es la pesadilla eterna del pueblo español.

Desde la capital de primer orden, hasta el mas humilde caserío, la miseria en toda su espantosa verdad agobia y asesina al pobre pueblo.

Y no es solamente eso que se ha dado en llamar cuarto estado, no es el obrero solo la víctima, no; el mal es general, el hambre y las privaciones lo invaden todo.

Las clases pasivas no cobran en muchas provincias desde hace seis meses.

¡Es decir, se mueren de hambre hace ¡medio año!

Los maestros de escuela, esos párias de todas las situaciones, esas víctimas resignadas, apóstoles de la verdad, sacerdotes de la ciencia, no cobran tampoco, y se mueren de hambre entre sus discípulos, esplicando la Constitución democrática de 1869.

El clero parroquial no cobra tampoco hace once meses.

¡Es decir, hace un año que se mueren de hambre!

La industria agoniza en este malestar eterno, sin oferta y sin pedido los capitales retraídos no dan vida á ninguna manufactura, la calma y el silencio de las tumbas invade nuestras fábricas, no hay un taller, no hay una fundición, que en las espirales de humo de sus chimeneas, el ruido de sus máquinas y el alegre cantar de sus obreros, nos diga que allí hay vida y actividad, nos diga que hay un pueblo que trabaja y es feliz.

¡Y el comercio?

El comercio muerto, completamente muerto; sin ventas, sin transacciones, agobiado por ese fantasma que lo devora todo bajo la forma del recaudador de contribuciones; cuando hoy no puede soportar el subsidio actual, la sabia administración Figuerola lo aumenta de una manera escandalosa.

El porvenir del comercio es la bancarrota, la miseria, la muerte.

Los ayuntamientos, exhaustos de recursos,

resucitan los odiosos impuestos de consumos y otras gabelas, y las obras públicas de necesidad y ornato están completamente abandonadas.

Siguiendo á este paso, llegará un día, que el mayor daño que podamos hacer á nuestro enemigo, será elegirle concejal.

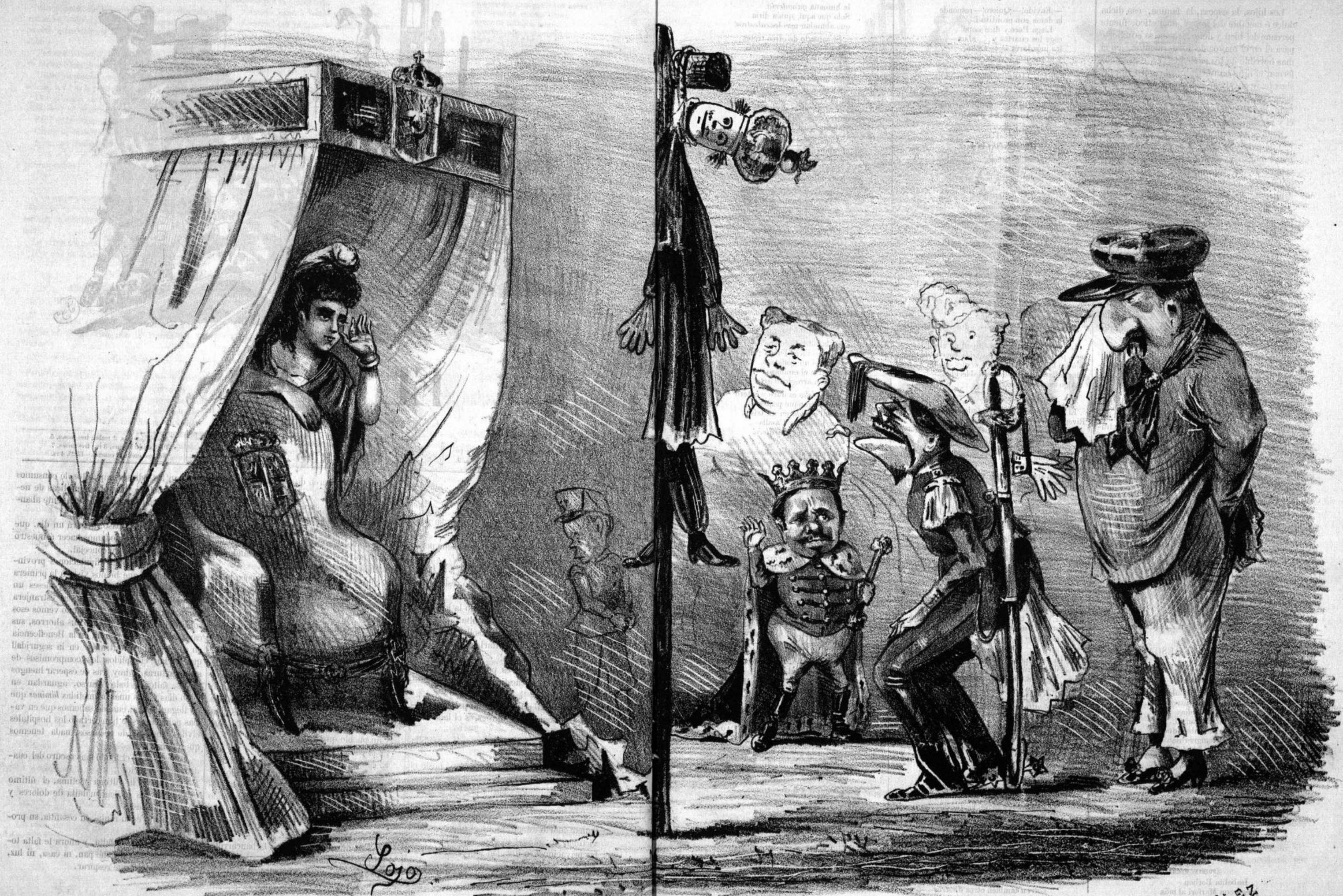
Nada diremos de las diputaciones provinciales. Despues que hemos visto á la primera de España, mendigando meses y meses un puñado de oro, un empréstito en extranjera tierra, sin conseguir nada; cuando vemos esos contratistas que han llevado sus ahorros, sus capitales á la masa comun de la Beneficencia en sus múltiples contratas, en la seguridad que serian cumplidos los compromisos de sus escrituras, y hoy tras de esperar luengos meses, faltos de todo recurso, aguardan en vano dias y dias unas prometidas láminas que no llegan nunca; cuando sabemos que en varias poblaciones se han cerrado los hospitales civiles por falta de recursos, nada tenemos que añadir.

Y despues en el fondo mas oscuro del cuadro, el proletario.

¡Ah! este es la última víctima, el último eslabon de esa cadena maldita de dolores y de adversidades!

El trabajo es su renta, su cesantía, su propiedad, su todo.

Y cuando este le falta, y ahora le falta todos los dias, ya no tiene pan, ni casa, ni luz, ni aire siquiera que respirar.



Los hijos, la esposa, la familia, esa dicha dulce é inefable del hogar doméstico, fuente perenne del bien y del consuelo, se convierte para él en el mayor de los tormentos, en el mas horrible de los suplicios. La esposa enferma, el niño hambriento, el casero intranquilo, y él, joven, robusto, ansioso de trabajar, está allí en la inacción, pálido, desgarrado, hambriento también, y padeciendo por él y por los suyos.

¡Esto es desconsolador!

Y la patria en tanto destrozada, aniquilada por el monstruo de la guerra empapada en la sangre de sus hijos. Sangre en Barcelona, sangre en Valencia, sangre en Andalucía, sangre en Aragon, sangre en todas partes.

Después, huyendo de estos desastres sin cuento, las clases privilegiadas emigran, y emigra también la juventud española, huyendo de la quinta y sus horrores.

¡Esto es espantoso!

¿Y qué hace el gobierno para conjurar esta crisis pavorosa?

¡Nada, nada, nada!

¡Ay, pues, de ellos, ay de nosotros, ay de todos, si esta crisis la resuelve el pueblo haciendo una revolución social, empujado por el demonio del hambre!

Las revoluciones que nacen del estómago suben al corazón destrozándolo, y se apoderan de la cabeza desvaneciéndola; son horribles, porque allí no hay plan, no hay régimen, no hay jefes, y al calor santo de una idea, reemplaza el calor vertiginoso de la fiebre, que ahogando todo sentimiento de humanidad, despierta todos los instintos de la fiera, y el pueblo no es el pueblo, es un volcán en erupción, cuyas corrientes de ardiente lava destrozán, incendian, arrollan cuanto á su paso encuentran.

La gran crisis está latente en nuestra conciencia, en la conciencia del pueblo.

¿Hay una solución, un medio de conjurarla?

Sí.

Pero asunto es este que trataremos por su extensión en el próximo artículo.

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

CHISPАЗOS.

NOTICIAS FRESCAS.

I.

PRÓLOGO.

A una ciudad populosa que baña Guadalquivir, llegó hace pocos días un viajero de Madrid.

Unos le llamaban duque, plebeyo de sangre ruin, otros, y quien fratricida, ó ciudadano *inbuit*.

Pero es lo cierto, lectores, que la gente del país le ha dado por bienvenida una concurrencia y.....

Dicen que *mústio* ahora esclama rascándose la nariz:
"Si me dan lo que ambiciono, ¡que va á ser jefes de mí!"

II.

¡APRIETA, HERMANO!

Isabelita Borbon juega con Marfori al mús.

—¡Envido!—¡Quiero!—responde la dama con prontitud.

Llega Paco y dice ¡opo! coge los cuartos y... abur— los jugadores se escaman, y al ver que Isabela, en un pedazo de cinta roja, carmesí blanca y azul se enreda, Marfori á Paco grita poniéndose en cruz:
¡Que Isabela se halla en cinta, ven, no te escapes, mambrú!

III.

REQUIESCANT IN PACE.

Hay en Francia conspirando un jovencito señor que baila, porque le ayuda en su empresa don Ramon.

El mozo del viejo fia, el viejo del mozo no, porque dice, y no se engaña. que el chico es torpe y simplon.

Porque no enreda á su gusto, le ha dicho furioso... ¡adios!

El muchacho al verse ahora lejos de su buen mentor, dice á su mujer llorando:
Nena mía, esto acabó.

A. M. VELAZQUEZ.

..

Nuestro suelto del número dos referente á las *timbas* ha surtido algun efecto.

Las casas de juego continúan en el mismo estado, pero al menos el *respectable* cuerpo de *orden público* ha abandonado los *vivács* que en los portales de las mismas tenia establecidos.

Algo es algo ¡Canario!

..

El Sr. Rivero, hijo, ha votado en contra del Sr. Rivero padre en cierta votación célebre.
"Cosas veredes el Cid...."

..

¡Han leído Vds. el periódico satírico literario *La Ortiga*?

Es imparcial y está escrito con las *manos*. Léanlo Vds.

..

Gil Blas proponía á *el general*, para presidente de la República de España.

¡Me escamo!

Si tendrá esto algo que ver con las escisiones que, según *"El Imparcial"*, van á surgir pronto en la minoría republicana.

Sr. Robert, hágame V. el favor de no jugar con ese *cachivache*.

..

El folleto de nuestro amigo Ro... Bar... que por error de caja anunciábamos en nuestro número anterior, con el título de la "Inexistencia del alma," está ya puesto á la venta, y se titula "No existe el alma."

..

Se ha estrenado con buen éxito en el Teatro Español el juguete cómico titulado "Un año después," segunda parte de "El que nace para ochar," original de Pelayo del Castillo.

El Sr. Catalina lo caracterizó *admirablemente*. Como *detalle* se descosió el sobaco, es decir la manga de la levita.

¡Que abnegación!

..

CORREO INTERIOR.

LOS TOROS.

Pan y toros, no tesoros pides ¡oh pueblo! en tu afán.
Cesen lamentos y lloros.
Pueblo, ¡ya tienes los toros;
Ya solo te falta pan!

Corre, pueblo entusiasmado; la ventura que has logrado absorbe Europa te envidia.
¡Hombre, quien fuera soldado por ver de *monio* la lidia!

Como á los toros, hoy día corren también otros *diestros*

la humana *ganadería*. Solo que aquí, ¡quién diría que abundan mas los *cabestros*!

Si cansado de otros trotes el pueblo, con calma mucha se calla, le ponen motes, y le dan con los *capotes*, para incitarle á la lucha.

Causa á la *cuadrilla* risa su furia en el redondel, y le arrancan la divisa, quiero decir, la camisa, y algun trozo de la piel.

La ministerial cuadrilla obrando así con solapa juega muy bien á la *capa*, le da el quiebro con la silla, suelta un *Gaminde*, y escapa.

Desoye de Prim un ruego, y al son del himno de Riego verás con qué democracia te ponen con mucha *Gracia*, las banderillas de fuego.

Si *voluntario* declaras que en el progreso no paras y *al bullo* te vas con brío, algun picador impio te desjarreta, en dos varas.

Si te atreves á chistar y hablas gordo, pronto ves á quien no quiero nombrar, con los ojos de *través* y los *trapos de mular*.

Y brinda el picarónazo, te arrinconan en buena parte y te pega un golleteazo, ó te parte el espinazo, ¡todo con arreglo al arte!

Si el *vicho* es duro y entero y en el arranque postrero pone al *espada* en un tris.... ¡Hay Luques y Casals que sirven de *puntillero*!

Aunque á mi me desconsuela, pueblo, ¡aplauzo tu afición. El toro á veces.... chiton, ¡Abierta tienes la escuela, corre á aprender la lección!

E. NAVARRO GONZALVO.

SUMA Y SIGUE.

Sigue la patria malita—sigue malita la patria,—sigue don Juan en la Guerra,—sigue el regente en la jaula,—sigue Rivero tan gordo,—sigue tan verde Sagasta,—sigue la Hacienda temblando,—(Figuerola no está en casa),—sigue el concilio su obra,—sigue la Isabel en.... Francia—y en estado *interesante*—según Marfori declara,—siguen á palos en Cuba—(con los *morenos* no hay chanzas)—y si contáramos todos—los desastres de esta patria—ni un misal de esos *gorditos*—tuviera bastantes páginas,—siga pues el embeleco—ande el embuste y la farsa,—y espresiones á Paquita,—que estará desconsolada,—mis recuerdos al *chispero*,—y aquellas cosas al Papa.

F. MORENO.

AGENCIA COÑAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

ESTERIOR.

Francia está de votaciones, y lo mas probable es que, á ejemplo de los Borbones, salga el *buen César francés* á *trompis* y á *coscorrones*.

INTERIOR.

Blasona Colás de listo, la política es un pisto, *aquella* está embarazada, Montpensier ya saca el Cristo, y al final.... ¡tapa, no es nada!

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE J. NOGUERA, Boredadores, 7.